



## MEMORIAS DESORDENADAS DE UN JEMAD (III). AFGANISTÁN

*Un gran escritor francés dijo una vez que el recuerdo de las cosas pasadas no es necesariamente el recuerdo de las cosas tal y como ocurrieron. Supongo que tenía razón.*

Epílogo de *El libro de los espejos*, de E. O. Chirovici

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ



(Retirado)



MENAZADORAS montañas cubiertas de nieve, un sol helado que comienza a saltar de risco a risco por nuestro morro, una hoya cubierta de una boina de polución y niebla: Kabul, invierno afgano.

Afganistán, segundo productor ilegal de adormidera (1) (opio y heroína), con una extensión equivalente a la de España, con unos 30 millones de habitantes, es un país

---

(1) En el 2017, las exportaciones de adormidera crecieron un 65 por 100, a pesar de que los Estados Unidos invirtieron 7.280 millones de dólares en operaciones contra la droga. «Las

de valles y montañas de difícil o imposible acceso, territorio de emboscadas y de señores de la guerra más preocupados por su interés tribal que por su gente. Orgulloso, independiente, vencedor de imperios, santuario terrorista...

## Con el presidente del Gobierno

El avión que traslada al presidente del Gobierno y a una veintena de periodistas comienza su aproximación a la base aérea. Acompañado por el ministro de Defensa, ultima los detalles de la visita a nuestras tropas desplegadas en Afganistán:

—Ministro, ¿qué tenemos después del acto en honor a los caídos?  
—pregunta el presidente.

—Vamos a desayunar con nuestra gente destinada en Kabul, tendrás ocasión de hablar con ellos y que te transmitan sus impresiones.

—Tema complicado este de Afganistán...

Afganistán, en el corazón de Eurasia, siempre ha sido una pieza clave en el complejo entramado de influencias, de conocimiento, de aceptación del entorno cultural y de la lucha entre valores e intereses asiáticos y europeos (occidentales).

Nos encontrábamos —las Fuerzas Armadas españolas— con la Alianza Atlántica, liderada por los Estados Unidos, en una misión que, como en otras ocasiones históricas, llevaba el germen de su posible fracaso en la indefinición de la finalidad superior. Si la definición de la misión la componen un cometido (¿qué?) y una finalidad superior (¿para qué?), nuestro ¿para qué? se debatía entre frenar a los talibanes y organizar un Estado con las credenciales de las naciones democráticas occidentales o neutralizar a los talibanes y a otros movimientos terroristas para impedir la utilización de Afganistán como su santuario.

Cada vez se apoyaba con mayor convicción la segunda opción, y los movimientos de la operación avanzaban hacia el establecimiento de criterios objetivos que permitieran y dispusieran la cesión de la responsabilidad de los países de la Alianza en las diferentes regiones afganas a sus Fuerzas Armadas.

Desembarcamos del avión y formamos en torno al monolito que recuerda a nuestros caídos. Después del emotivo acto militar, nos reunimos con las dotaciones desplegadas en Kabul para desayunar y conversar con ellos:

---

hectáreas de plantación de adormidera han aumentado de 200.000 a 328.000». *Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction (SIGAR)*. Quarterly Report to The United States Congress.

—Ministro, me ha impresionado la naturalidad y entrega de nuestros soldados, es reconfortante hablar con ellos.

—Así son las Fuerzas Armadas, presidente.

—Está claro que la misión es compleja y el entorno explosivo...

En el ambiente se respiraban las contradicciones entre la visión occidental del marco estratégico y la realidad en la zona de operaciones. Afganistán, tierra de los señores de la guerra, país desintegrado, con una posible evolución hacia un narcoestado, con una insurgencia de extremistas islámicos suníes con un santuario al otro lado de la frontera con Pakistán (a levante), influencia iraní chiita en su frontera (a poniente), intereses e influencia de las potencias euroasiáticas en la zona (Rusia, China, India y Pakistán) y, al otro lado, Estados Unidos y la Alianza Atlántica. Y la corrupción como un estilo de vida, donde la gestión de los recursos de personal, de material y financieros chocaba con los principios y valores occidentales de una forma drástica.

El país se había resignado a vivir en guerra, subvencionado y sin futuro; a veces parecía que más que soldados se necesitaban gestores eficientes y auditores limpios para conquistar ese futuro prometedor de paz y prosperidad que todos, afganos y extranjeros, deseábamos.

Los Estados Unidos se debatían entre el interés político de retirarse de la zona, donde estaban enfangados (2), y la postura militar de cumplir la misión y replegarse con seguridad sin perder lo conseguido —aún estamos ante ese dilema—, y también en su objetivo de centrar su estrategia nacional en el área China-Pacífico y cerrar la etapa en la que la lucha contra el terrorismo y la insurgencia fueron sus ejes estratégicos.

Después de la reunión con diferentes grupos de la tropa y cuadros de mando nos dirigimos a coger el siguiente vuelo, que nos trasladaría a Herat.

El programa aquí contaba con los honores de ordenanza al presidente, revista a las tropas, acto de honor a los caídos y reunión con todos los militares desplegados. A la hora del discurso, después de haberse acercado a la realidad personal de la dotación y haber comprobado la elevada moral y entrega de nuestros soldados, el presidente dobló el papel que había preparado

---

(2) «Desde que comenzó la guerra contra los talibanes en 2001, las Fuerzas estadounidenses han sufrido 2.300 muertes en sus filas y alrededor de 20.500 soldados han resultado heridos en acción.

El presidente afgano, Ashraf Ghani, dijo este año que más de 45.000 miembros de las Fuerzas de Seguridad de su país habían sido asesinados desde que se llegó al poder en 2014.

Y según la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA, por sus siglas en inglés), más de 32.000 civiles han muerto y unos 60.000 han resultado heridos desde que se comenzaron a registrar sistemáticamente las bajas civiles en 2009.

Entre 2010 y 2012, Washington tenía 100.000 soldados en ese país. En este período, el costo de la guerra creció al menos en 100.000 millones de dólares por año, de acuerdo con cifras del Gobierno de Estados Unidos». Redacción *BBC News Mundo*, 9 septiembre 2019.

durante el vuelo, se lo guardó en el bolsillo de su americana y habló con el corazón:

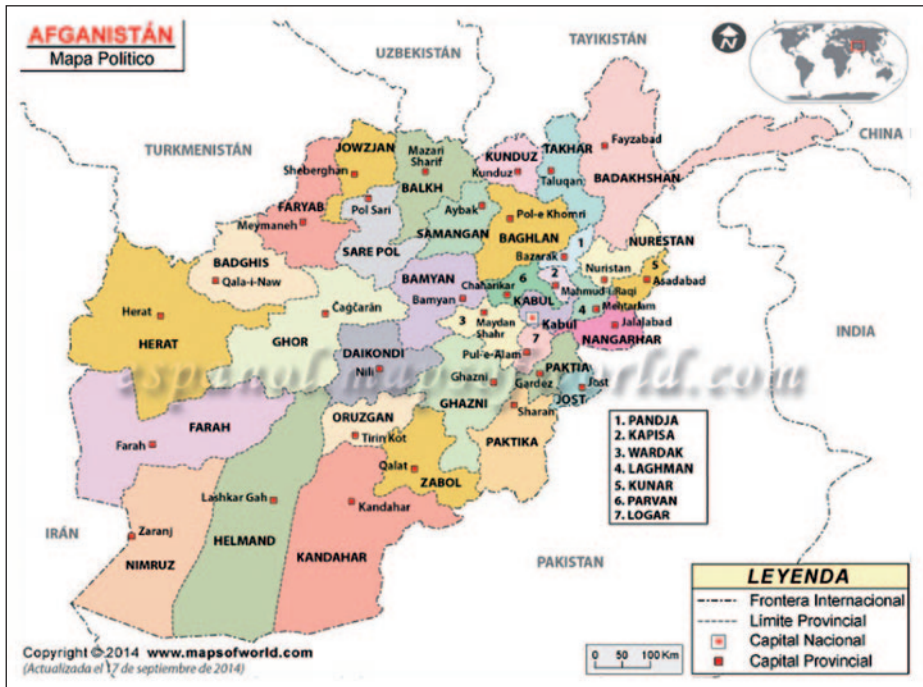
—Quiero transmitirlos el agradecimiento y la admiración de todos los españoles por vuestra entrega y dedicación...

El presidente alabó el trabajo que realizaban los militares españoles en el exterior y aseguró que si todo el mundo trabajara como ellos la situación en España mejoraría. Un sonoro aplauso acompañó a sus palabras.

La Alianza Atlántica, y con ella España, estaba en una posición de subordinación estratégica, o de «estrategia de colaboración», con los Estados Unidos, que dejaba poca libertad de acción, bajo el lema «juntos entramos, juntos salimos».

España desarrollaba parte de sus operaciones militares en las provincias de Herat y Badghís para dar seguridad y reconstruir la zona hasta el momento de traspasar nuestro apoyo y responsabilidades a las Fuerzas afganas.

Como elemento de lucha contra el terrorismo yihadista, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó el despliegue de una ISAF (*International Security Assistance Force*) en Afganistán y, posteriormente, la Alian-



za Atlántica asumió su control e inició la Operación LIBERTAD DURADERA, que evolucionó hacia la de APOYO DECIDIDO (RESOLUTE SUPPORT) (3) al concluir la ISAF, sustituir la ayuda a Afganistán por un acuerdo entre la Alianza Atlántica y Kabul y centrarse solo en la preparación y transferencia de responsabilidades a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad afganas.

España se hizo cargo del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) de Badghís, estableciendo su base principal en Qala-e-Naw (denominada Base Provincial de Apoyo Ruy González de Clavijo), y pasó a liderar la Base de

Apoyo Avanzada de Herat (Camp Arena) para apoyar la acción de los tres PRT bajo el Mando Regional Oeste (RC-W), ejercido por Italia.

En Camp Arena, España proporcionaba a la coalición internacional capacidades médicas mediante un tremendamente eficiente ROLE 2E, protección a la base y apoyo en el suministro de los servicios aeroportuarios. Además nuestro país participaba en los cuarteles generales de Kabul y Herat e instruía a las unidades de las Fuerzas Armadas (Afghan National Army, ANA) y de Seguridad (Afghan National Police, ANP), para lo cual se organizaron equipos operativos de asesoramiento y enlace (OMLT), unidad de maniobra, protección y apoyo logístico.

La pregunta del millón era ¿hasta cuándo?

—Almirante, ¿hasta cuándo?

—Ministro, vamos consiguiendo los objetivos de reconstrucción y formación de las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad afganos y en breve iniciaremos el proceso de repliegue.

—Muy bien.



([www.google.es](http://www.google.es))

(3) RESOLUTE SUPPORT es una misión no combativa dirigida por la OTAN para entrenar, asesorar y ayudar a las Fuerzas de Seguridad y Defensa Nacional de Afganistán (ANDSF). US CENTCOM.



Avión *Hercules*. (Foto: [www.flickr.com/photos/ejercitoaire](http://www.flickr.com/photos/ejercitoaire))

—La operación logística es compleja y ya está en marcha, y te propongo que reforcemos la seguridad de los movimientos con el despliegue de los nuevos helicópteros *Tigre*.

—De acuerdo, adelante.

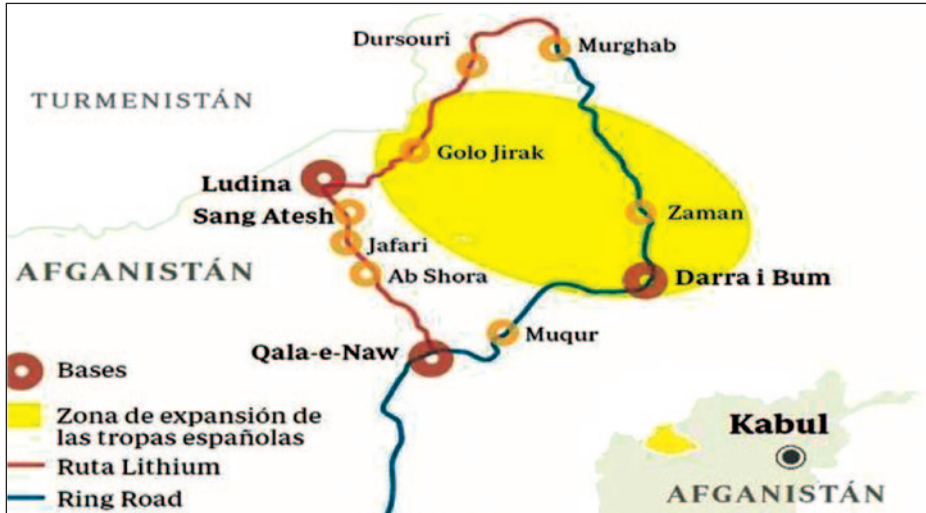
### Con el gobernador de Badghís

Hicimos el vuelo táctico desde Herat en un *Hércules* hasta la Base Provincial de Apoyo Ruy González de Clavijo, en Qala-e-Naw.

El *Hércules* siempre me recordaba a los *Latinos*, los destructores clase *Fletcher* que recibió España de los Estados Unidos, basados en Cartagena, y en uno de ellos, el *Almirante Valdés*, tuve mi primer destino como oficial. Los *Latinos*, como los *Hércules*, constituían una unidad casi perfecta para lo que se pretendía, eficaz y robusta, con toda la experiencia de la Segunda Guerra Mundial volcada en su diseño.

Al avistar la pista de aterrizaje, abierta al movimiento público, rodeada de reliquias de accidentes o incidentes aéreos y controlada por nuestros soldados, uno sentía la realidad de Afganistán: una desincronización entre la percepción local de la situación y las fuerzas de la Alianza.

Ruy González de Clavijo era una magnífica base militar, construida por nuestros ingenieros, con altos niveles de seguridad, habitabilidad y capacidad logística; desde allí saldríamos para visitar los puestos de combate avanzados de Ludina y Muqur —desde donde se desplegaban patrullas para contribuir a



(Imagen facilitada por el autor)

garantizar la libertad de movimientos y los trabajos de recuperación de las carreteras, vitales para la economía afgana (rutas Lithium y Highway 1)— que anteriormente estuvieron situados en Sang Atesh y Darra i Bum. Después, asistiríamos a una reunión con el gobernador de Badghís y las autoridades provinciales en el edificio de Gobernación de Qala-e-Naw y visitaríamos el hospital que España había construido en la ciudad.

En los puestos avanzados la vida era dura y peligrosa; eran los puntos en contacto con el «frente de batalla» en esta guerra asimétrica en la que los amigos matutinos se convertían en tus enemigos vespertinos, en que la inteligencia era un elemento vital y la estrategia de comunicaciones se complicaba por la dificultad para entender el entorno cultural y las vías de transmisión y de interpretación de nuestros mensajes y movimientos por parte de los afganos.

- Dónde preferís estar, ¿en la Base Ruy González de Clavijo o aquí?
- pregunté a un teniente.
- Aquí, sin duda.

A pesar de la dureza de las condiciones de vida, el contacto con el frente, el espíritu de servicio, el valor y el sacrificio les hacían elegir el lugar con mayor riesgo y peligro.

El proceso de formación del Ejército y de la Policía afganos a cargo del contingente español para acelerar la capacitación de las fuerzas desplegadas sobre el terreno estableció un contingente de carácter combinado entre las

Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas (ANSF) e ISAF para todas las operaciones a cualquier nivel, desde la patrulla en una aldea hasta la recuperación y limpieza de amplias zonas donde se pudiera encontrar la insurgencia. Este «vivir y combatir juntos» se tradujo en un adiestramiento por ósmosis, transmitiendo y practicando los procedimientos operativos que ya habían comenzado a aplicar con eficacia y en solitario las propias ANSF.

La situación de los puestos avanzados, pensados para el control de caminos en valles, no me parecía la más adecuada, pues eran blanco fácil para ser tiroteados desde las alturas cercanas, y el apoyo aéreo y las defensas de la fortificación ofrecían una seguridad relativa.

Ya estaba en marcha el proceso de repliegue y transferencia de los puestos avanzados a las Fuerzas afganas, así como la retirada de la Base Ruy González de Clavijo.

Después de recibir los correspondientes *briefings* sobre la situación en la zona — «incierta calma», los éxitos de la inteligencia electrónica, las rivalidades entre las tribus y los señores de la guerra en la recolección de los bosques de pistachos (quizás el término bosque sea exagerado), la posible evolución hacia un narcoestado apoyado por sus magníficos campos de adormidera en el sur y el este o la influencia de Irán en la frontera—, volvimos a Qala-e-Naw.

Andábamos por una calle ancha, limpia y con zocos en los bordes; la zona estaba tomada por nuestros equipos de seguridad y los afganos nos miraban con curiosidad y cierto desdén. Nos dirigíamos al Centro Municipal, donde se iba a celebrar una reunión ciudadana con el gobernador de Qala-e-Naw.

Subimos a un edificio algo astillado, donde en un salón blanqueado con cal nos recibieron el gobernador y el consejo municipal. Allí me sentaron en la presidencia de la sala, junto al gobernador y con un intérprete a mi derecha. Frente a nosotros se encontraban diferentes representantes de entidades sociales y del pueblo de la provincia de Badghís, los hombres a nuestra izquierda y las mujeres a la derecha. El gobernador inició la sesión y fue dando la palabra a diversos representantes del pueblo, mujeres y hombres, y contestando a sus preguntas o sugerencias, todas relacionadas con temas de carácter municipal: reconstrucción, presupuestos, mejoras de servicios...

Destacar la importancia de la «conciencia cultural» (*cultural awareness*) que tenían las mujeres de un barrio de Herat; estas se quejaban de un «proyecto de impacto rápido» que habíamos desarrollado para llevar agua corriente a sus casas, y ahora sus maridos les prohibían ir al lavadero público y las mantenían encerradas sin posibilidad de relacionarse con sus vecinas.

Finalizadas las objeciones, el gobernador me presentó y me cedió la palabra, preguntando sobre nuestra postura con relación al hospital que España había puesto en funcionamiento en la ciudad y que había supuesto un tremendo impacto positivo en la población.



—¡Que Alá les proteja! Seguiremos impulsando la reconstrucción de la zona y el mantenimiento del hospital, dando apoyo a las Fuerzas Armadas y a los Cuerpos de Seguridad afganos para que la paz y la seguridad sean una realidad en vuestra provincia.

—Gracias almirante, que Alá os proteja. Podríamos ir a visitar el hospital —contestó el gobernador.

—De acuerdo, gobernador.

Iniciamos el paseo hacia el hospital.

—Perdona, almirante, pero yo me incorporaré dentro de una hora, pues tengo algo pendiente.

—Nos vemos, gobernador.

Llegamos al hospital manteniendo el control de la zona e iniciamos su visita acompañados de los miembros de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores en la ciudad. El hospital, que la AECID financiaba en Qala-e-Naw, era el emblema de la ayuda española en la región. El edificio estaba desarbolado, disponía de un equipamiento elemental y sufría problemas de suministro de medicamentos; parecía evidente que la obligación del gobernador era intentar mejorar sus capacidades. La intranquilidad de este venía de la problemática situación en que quedaría el hospital cuando España se replegara, ya que era el único de la provincia, con medio millón de habitantes, y había dependido de la ayuda española en los últimos seis años.

La operación de repliegue de las bases a las unidades afganas ya estaba en marcha y nuestro compromiso se vería revocado una vez abandonáramos la zona.

La transferencia estaba siendo ágil: querían tomar el control, y la relación con los generales afganos —que cada año se turnaban para hacer un curso de formación en el Centro de Estudios Superiores de la Defensa (CESEDEN) en Madrid— era franca, colaborando en nuestra retirada, siempre bajo la amenaza de la insurgencia.

## **Con la vicepresidenta del Gobierno**

Había finalizado con éxito y sin bajas la operación de repliegue y volábamos hacia Herat. La delegación iba encabezada por la vicepresidenta del Gobierno de España y comentábamos la evolución de la situación en los últimos meses.

Habíamos programado el repliegue con nuestros aliados italianos en la base de Herat, donde solo realizábamos labores logísticas y de autoprotección, y creíamos que había que «darles la suelta a los afganos». Así, preparamos un

documento de repliegue y transferencia firmado por los jefes de Estado Mayor de la Defensa italiano y español y aprobado por el comandante de la Operación RESOLUTE SUPPORT y por los Estados Unidos a nivel de jefe de Estado Mayor de la Defensa (CHOD).

Unos meses antes de la fecha de repliegue, el presidente de la República italiana visitó a su homólogo estadounidense y, sorprendiéndonos a todos, le ofreció continuar en la base de Herat. Nos quedamos boquiabiertos:

—Ministro —dijo nuestro presidente de Gobierno—, si creemos que lo conveniente es efectuar el repliegue de Herat, digámosles a los italianos que seguimos con nuestro plan, aunque ellos se desmarquen.

—De acuerdo, presidente.

Y así lo hicimos. El documento firmado por los jefes de Estado Mayor resolvió más de una discusión en los foros de la Alianza Atlántica en Bruselas. Hablando de estas y otras cuestiones nos informaron de que el avión tenía un problema y tendríamos que aterrizar y permanecer unas horas en Turquía, cerca de Estambul, hasta su reparación, para después continuar hacia Herat.

Teníamos programado un acto de arriado de bandera y honores a los caídos con suficiente margen de tiempo, ya que según los planes habríamos aterrizado a primera hora de la mañana, pero el retraso nos hacía llegar después del ocaso, con lo que los honores ya no eran practicables según el reglamento.

—Almirante, ¿qué hacemos?

—Vicepresidenta, propongo suspender los honores y desarrollar el acto de acuerdo con lo previsto para mantener el horario de vuelta.

—De acuerdo, así lo haremos.

Con el arriado de nuestra Bandera en la Base de Herat, donde seguían las fuerzas italianas, poníamos fin a una de nuestras tareas en Afganistán. Habíamos traspasado nuestras responsabilidades a las Fuerzas afganas, finalizada la etapa de reconstrucción y cerrando una colaboración puramente de mantenimiento de la base y de autoprotección que no aportaba ningún efecto positivo a la misión de la Alianza Atlántica en Afganistán ni mejoraba la influencia ni el prestigio de nuestras Fuerzas Armadas.

El acto fue emocionante y en nuestro recuerdo y en nuestros corazones estaban todos los que habían desplegado en estas provincias, orgullosos de su entrega y dedicación, y especialmente los caídos.

La historia interminable... mueve a sus actores.

*Unbeknownst to almost everyone, the major Taliban leaders and, separately, the President of Afghanistan, were going to secretly meet with me at Camp David on Sunday. They were coming to the United States tonight.*

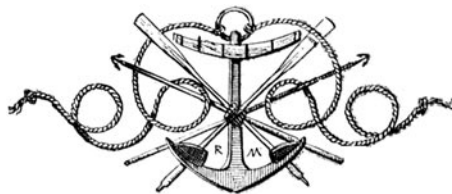


(Fotografía facilitada por el autor)

*Unfortunately, in order to build false leverage, they admitted to.* (Donald J. Trump —@realDonaldTrump—, 7 de septiembre de 2019).

«Biden no ha concretado lo que van a hacer, pero está bastante claro que de aquí al 1 de mayo no hay tiempo material para organizar la logística de una retirada» (*El País*, 24 marzo de 2021).

«Es el momento que los estadounidenses vuelvan a casa» (Joe Biden, abril de 2021).



El *Hespérides* en Barcelona, abril de 2021.  
(Foto: Jordi Bonet Albalat)

